

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

# **La diversidad de identificaciones en la obra de Jacques Lacan en el período 1958-1961.**

Mazzuca, Roberto, Mazzuca, Santiago Andrés, Ayerza, Roque, Bleynat, Horacio, Greiner, Gerardo, Pujana, Mariano y Smejkal, Oscar.

Cita:

Mazzuca, Roberto, Mazzuca, Santiago Andrés, Ayerza, Roque, Bleynat, Horacio, Greiner, Gerardo, Pujana, Mariano y Smejkal, Oscar (2008). *La diversidad de identificaciones en la obra de Jacques Lacan en el período 1958-1961. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/576>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/zcP>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LA DIVERSIDAD DE IDENTIFICACIONES EN LA OBRA DE JACQUES LACAN EN EL PERÍODO 1958-1961

Mazzuca, Roberto; Mazzuca, Santiago Andrés; Ayerza, Roque; Bleyntat, Horacio; Greiner, Gerardo; Pujana, Mariano; Smejkal, Oscar  
Universidad de Buenos Aires, UBACyT

## RESUMEN

El presente trabajo es el sexto de una secuencia destinada a explorar la construcción del concepto de identificación en las sucesivas etapas de la enseñanza de Lacan, reconocer sus transformaciones y delimitar la formulación de los distintos tipos de identificación que aparecen a lo largo de dicha enseñanza. Dentro de ese marco, el trabajo aborda el período que se extiende entre la segunda mitad del Seminario 5, y el comienzo del Seminario 9. El trabajo verifica que los modos en que Lacan aborda la identificación simbólica en esos dos seminarios son muy diversos entre sí, y que en el transcurso entre uno y otro dispersa su elaboración de la identificación en múltiples direcciones. Mientras que en el período siguiente, con la introducción del concepto de rasgo unario, Lacan concentrará su análisis de la identificación en la relación del sujeto con el significante, en el período que hemos explorado ella se desplaza entre diferentes tópicos, fundamentalmente el ideal del yo y sus insignias, el falo, el deseo y su objeto, el fantasma, el amor.

## Palabras clave

Identificación simbólica Ideal del yo Insignia Identificación con el falo

## ABSTRACT

THE DIVERSITY OF IDENTIFICATIONS IN JACQUES LACAN'S WORKS DURING THE 1958 - 1961 PERIOD

This is the sixth work of a sequence aimed at exploring the construction of the identification concept along the successive stages of Lacan's teachings, identifying the concept's transformations and delimitating the formulation of the different types of identification present in the course of said teachings. Within this framework, the present work covers the period between the second half of the Fifth Seminar and the beginning of the Ninth Seminar. This work verifies that the ways in which Lacan addresses the symbolic identification in both seminars differ widely, and that in the period between seminars, the formulation of the identification concept spreads in multiple directions. During the following period, with the introduction of the unary trait concept, Lacan focuses his analysis of the identification on the subject's relationship with the significant, whereas, in the period explored, the relationship moves among different topics - mainly, the ego ideal and its emblems, the phallus, desire and its object, the phantom and love.

## Key words

Symbolic identification Ideal ego Emblem Identification with the phallus

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo forma parte de una serie (9, 10, 11, 12, 13) dedicada a explorar las transformaciones del concepto de identificación a lo largo de la obra de J. Lacan y la diversidad de tipos de identificación que delimita en su elaboración\*.

Los trabajos anteriores abarcaron los artículos e intervenciones orales hasta promediar el *Seminario 5*, momento en el cual Lacan,

por primera vez, adjudica a la identificación con el padre un carácter simbólico, formulando de esta manera el concepto de identificación simbólica. En el primer período, denominado *de los antecedentes*, es decir, el que comprende los trabajos anteriores a la introducción de la perspectiva estructuralista en su enseñanza, Lacan describe extensamente un único tipo de identificación: la identificación especular. Se trata de una identificación imaginaria y alienante que opera en todas las formas clínicas ya que constituye el mecanismo fundamental de la formación del yo y su estructura de desconocimiento. En este mismo período Lacan menciona, de una manera breve y sin mayores desarrollos, otro modo de identificación: la identificación paterna, a la que califica de secundaria (2, p.109). La relaciona con la función de sublimación que cumple el Edipo normal y con la formación del ideal del yo y del superyó. De este modo, opone dos identificaciones imaginarias; la primera es una identificación con la imago del semejante; la otra, con la imago del padre.

A partir de la incorporación de las referencias estructuralistas alrededor del Discurso de Roma en 1953 y, consecuentemente, de la introducción del triple registro de lo imaginario, lo simbólico y lo real, podría pensarse que Lacan formularía el concepto de identificación simbólica. Sin embargo, esto no ocurre de manera inmediata. Por el contrario, asistimos inicialmente, durante el curso de los cuatro primeros seminarios, a un gran despliegue de variedades de identificaciones imaginarias diferentes de la identificación especular del período anterior: la identificación viril de la histeria, la identificación edípica de la mujer, las identificaciones conformistas de la psicosis, la identificación del perverso con su partener, y la identificación del fetichista con el falo o con la madre. También delimita con claridad un tipo de identificación que, aunque Lacan no use este término, puede ser considerada como una identificación con lo real. Algo más tarde, ya en el *Seminario 5*, Lacan generaliza la identificación fetichista, delimitada en el período anterior, formulando una identificación imaginaria del niño con el objeto del deseo de la madre, identificación con el falo, constitutiva del primer tiempo del Edipo.

¿Por qué un período en que el registro de lo simbólico predomina sobre lo imaginario y en que Lacan ha llegado a definir al padre, no ya solamente como una imago, sino fundamentalmente como un significante, no conduce a concluir que la identificación paterna formadora del ideal del yo, instancia eminentemente simbólica, es ella misma de carácter simbólico? Nuestro trabajo de investigación formuló la hipótesis de que esta conclusión no pudo llegar a formularse hasta que Lacan consiguiera delimitar un elemento simbólico que, a la vez que estuviera relacionado con el padre, se distinguiera sin embargo del significante del nombre del padre. Se trata de la elaboración del concepto de insignia: concepto paradójico, ya que la insignia es un significante que carece de la propiedad esencial del significante de relacionarse con otros, y se presenta en cambio como elemento aislado. De este modo, recién hacia la mitad del *Seminario 5*, Lacan puede llegar a formular la identificación paterna formadora del ideal del yo como una identificación simbólica, no con el significante del nombre del padre, sino con las insignias del padre.

Una vez delimitado el concepto de insignia, Lacan comienza a explorar otra modalidad de identificación relacionada con ella, distinta de la identificación simbólica con el padre, ya que no se localiza como ésta sobre el final del Edipo sino en la relación primaria del sujeto con el Otro. Se trata fundamentalmente de una forma de identificación que se relaciona con la frustración de las demandas y que Lacan denomina identificación primaria: opera por el poder absoluto materno en tanto que, a falta de satisfacción, el sujeto se identifica con las insignias o significantes de la omnipotencia del Otro. Se esbozan así dos formas de identificación simbólica cuyo soporte está constituido por un elemento aislado; una primaria, con las insignias del poder materno; otra, secundaria, con las insignias del padre. Ambas intervienen en el origen del ideal del yo.

Este trabajo, sexto de la serie, se dedica a explorar el trayecto inmediatamente posterior hasta las puertas del *Seminario 9*, titulado justamente *La identificación*, y en el cual Lacan ya se concentrará de lleno sobre la raíz simbólica de la identificación,

considerándola su dimensión esencial. Llegará a afirmar, por ejemplo, que en la identificación se trata en definitiva de la relación del sujeto con el significante. Ahondará por tanto en la relación del sujeto con el nombre, con el nombre propio -para lo cual movilizará numerosas referencias lógico-filosóficas-, y especialmente con el rasgo unario. Podría esperarse entonces que el trayecto del que nos ocuparemos en este trabajo, entre el *Seminario 5* y el *Seminario 9*, elaborara de manera continua, sostenida y ordenada el registro simbólico de la identificación. Sin embargo, el recorrido efectivo de Lacan no muestra nada de eso. No cabe duda de que a lo largo de este período se mantiene de manera sostenida la idea de una dimensión simbólica de la identificación, idea que no desaparecerá ya nunca de su enseñanza. No obstante, en estos años no parece llevar adelante una elaboración muy ordenada de ella, sino que la menciona a veces al pasar y en el contexto de otras preguntas a las que otorga más atención. En síntesis, por una parte, los modos en que aborda la identificación simbólica en los *seminarios 5 y 9* son muy diversos entre sí; por otra, en el transcurso entre uno y otro vemos a Lacan dispersar su elaboración de la identificación en múltiples direcciones. A veces, explorando más bien dimensiones distintas de la simbólica (por ejemplo, la relación del sujeto con el objeto *a* en el fantasma); otras, dentro del registro simbólico, pero tomando como soporte elementos diferentes de los mencionados como puntos de partida y de llegada de este recorrido: la insignia y el rasgo unario. Presentaremos entonces brevemente las vueltas principales de esta exploración dispersa.

### 1. LA FORMACIÓN DEL IDEAL DEL YO

Comenzaremos por las identificaciones en el registro simbólico. En primer lugar corresponde preguntarse qué ocurre en este período con las dos formas de identificación simbólica delineadas previamente; por una parte, con las insignias de la omnipotencia del Otro; por otra, con las insignias del padre. En cuanto a la primera, se verifica su continuidad. Puede tomarse como referencia un párrafo del *Seminario 6*: “[...] es en tanto que el niño se identifica a una cierta posición de su ser en los poderes de la madre, que él se realiza. [...] Es incluso de una manera satisfactoria que se integra en ese mundo de insignias que representan todos los comportamientos de la madre” (4, clase del 11-2-59). Varias clases antes, en el momento de retomar su esquema óptico de los dos espejos para analizar la estructura del objeto del deseo, decía lo siguiente: “[...] está en el horizonte algo Otro, a saber, lo que he llamado en principio la primera identificación al Otro, en el sentido radical, la identificación a las insignias del Otro, a saber significante de I mayúscula sobre A”. (4, clase del 7-1-59).

En cuanto a la segunda, debe decirse que termina por desaparecer absorbida por la primera. Cuando inicialmente Lacan presenta su esquema óptico en el *Seminario 1*, inscribe en él la oposición del yo ideal y del ideal del yo como instancias, imaginaria la primera, y simbólica la segunda. El primero se constituye por una identificación imaginaria; del segundo, en cambio, nada se dice que lo relacione con una identificación. Por el contrario, en el escrito redactado hacia el final del *Seminario 7* en que publica por primera vez su esquema óptico, se reconoce explícitamente a I(A), caracterizado como insignia, como soporte de la identificación simbólica del ideal del yo. Pero esta identificación no resulta ubicada sobre el final del Edipo, como en el *Seminario 5*, ni tampoco como identificación con las insignias del padre, sino lisa y llanamente con el Otro: “Así quedan circunscritas en la realidad, con el trazo del significante, esas marcas donde se inscribe la omnipotencia de la respuesta. No en vano se llama insignias a esas realidades. Este término es aquí nominativo. Es la constelación de esas insignias la que constituye para el sujeto el ideal del yo” (5, p.658-9). Esta asociación del ideal del yo con las insignias de la omnipotencia del Otro se mantiene en los escritos posteriores (6, p.787).

### 2. EL SUJETO Y EL FALO

Pero sobre todo, lo que se destaca más llamativamente en este período respecto del registro simbólico y al mismo tiempo cons-

tituye un concepto novedoso, es la idea de una identificación simbólica del sujeto con el falo como significante del deseo.

Lacan consagra su *Seminario 6* a indagar la estructura del deseo, y su elaboración gira en torno del punto en que el deseo plantea para el hombre una suerte de “elisión subjetiva” (4, clase del 7-1-59). Al interrogar la naturaleza de esa elisión, parece encontrar en su raíz justamente una identificación. De esta manera, el *impasse* estructural del deseo es formulado por Lacan en términos de una disyuntiva: al acercarse a su realización, algo empuja al sujeto a tomar el lugar, o bien del propio objeto, o bien de cierto significante: el falo. “El sujeto [...] al aproximarse a este objeto se encuentra tomado en esta especie de *impasse* que hace que no pueda él mismo alcanzar a este objeto, como objeto, que de alguna manera se transforme en él como sujeto [...] o se encuentre debiendo tomar el lugar -sustituirse, subsumirse bajo un cierto significante que resulta [...] ser el falo” (*ibid.*).

Lacan retoma así su elaboración sobre una identificación del sujeto con el falo como objeto del deseo de la madre. Pero este falo ya no es meramente el objeto imaginario con el cual se identificaba el sujeto al comienzo del Edipo en el *Seminario 5*, sino un significante. El paradigma lo proporciona el fantasma sádico en que el sujeto se hace idéntico al instrumento: “Es bajo este significante, develado aquí en su naturaleza de significante, que el sujeto viene a abolirse en tanto que se capta en esta ocasión en su ser esencial [...] su deseo” (*ibid.*). Es decir, volvemos a encontrar a la identificación, en continuidad con los períodos anteriores, como una respuesta por el ser del sujeto: “Si el falo tiene una relación con algo, es más bien con el ser del sujeto. Pues creo que he ahí el punto nuevo que intento hacerles captar en [...] el desarrollo inconsciente de las diversas etapas de la identificación...” (4, clase del 11-2-59). En la medida en que el sujeto es un sujeto barrado, hablante, y que en su relación con el objeto del deseo resulta él mismo cuestionado, el sujeto, a la vez, “es y no es el falo. Lo es porque es el significante bajo el cual el lenguaje lo designa, y no lo es en tanto que el lenguaje -ésta es justamente la ley del lenguaje- se lo sustrae” (*ibid.*).

### 3. EL OBJETO (a)

Por otra parte, Lacan comienza a realizar en este seminario la distinción entre el otro especular -que matematiza como *i(a)*- y el objeto (a) en el deseo y el fantasma. Esta distinción, que se formulará más contundentemente a la altura del *Seminario 10*, aparece aquí de manera incipiente, sobre todo a partir del análisis de la tragedia de Hamlet. Lacan distingue allí entre el papel que cumple Laertes, más cercano al rival especular, y la función de Ofelia, más del lado del objeto (a).

En este contexto, Lacan aborda el fantasma como punto tope de la interrogación del sujeto por su propio ser. Aquello que el sujeto perdió por su entrada en el lenguaje, y que a veces Lacan ubica en relación con el falo, también está presentificado en el fantasma. “En el fantasma está localizada, fijada, una relación esencial del sujeto con su ser. [...] El fantasma se sitúa [...] en el límite de la interrogación subjetiva, como su tope [...]. Es que busca reencontrarse en la dimensión misma del discurso del Otro lo que resultó perdido para él por su entrada en este discurso” (4, clase del 15-4-59).

Como hemos visto, en la medida en que el significante falo está en el lugar de lo que falta al sujeto, Lacan ubica allí una suerte de identificación con él. Ahora bien, algo equivalente podríamos decir del objeto: “El objeto toma el lugar, diría, de aquello de lo que el sujeto está privado, simbólicamente. [...] Aquello de lo que es privado el sujeto, ¿qué es? Es el falo [...]” (*ibid.*). Esto sugiere la idea de una identificación del sujeto con un objeto como base del fantasma, y un objeto que no se confunde ya con el otro imaginario especular. Sin embargo, esta identificación no es formulada explícitamente por Lacan, sino solamente dos años más adelante y en relación con el fantasma en su conjunto: “en la medida en que el sujeto se identifica con el fantasma fundamental, el deseo en cuanto tal adquiere consistencia [...]” (7, p.198).

#### 4. OTRAS IDENTIFICACIONES

Hay muchas otras referencias a formas de identificación que resultan apenas mencionadas sin mayores desarrollos con su entorno conceptual. Lacan no sólo menciona una identificación con el padre sino con los ideales del padre, y también con la imagen del padre (4, clase del 17-12-58). Habla también de una identificación narcisista del cuerpo del otro al pene (4, clase del 4-2-59) o del sujeto identificado a la mónada primitiva del goce (7, p.387). Usa también la expresión "identificaciones superiores" para referirse a las que intervienen en la construcción sublimatoria (7, p. 187). Llega a afirmar que "la identificación del sujeto está en todas partes" (4, clase del 28-1-59).

Dentro de estas referencias múltiples, merecen una mención especial las que aluden al amor. Siempre puede ocurrir que la relación con el objeto se transforme en una identificación, como Freud lo delimitó en lo que Lacan denomina segunda identificación freudiana, o identificación regresiva (1, p. 100). Pero más allá de esta transformación, la identificación interviene en la actualidad misma de las relaciones amorosas. "Quien emprende el ascenso hacia el amor procede por una vía de identificación [...]" -afirma Lacan en relación con el discurso de Diótima en el momento en que comienza a introducir en su enseñanza la noción de *ágalma* (7, p.162). Pero no se trata de una identificación con el bien supremo, como lo presenta la sacerdotisa, sino del paso de una relación dual a una de tres: además del otro, interviene el objeto. Surge de este modo una pluralidad de identificaciones ya que, además de la identificación con el otro, ya sea como semejante o como Otro (con mayúscula), juega la relación con el objeto precioso que se cree que éste posee. Lacan no menciona explícitamente una identificación con el *ágalma*, pero en relación con el nivel oral describe "una identificación recíproca del sujeto con el objeto del deseo" (7, p. 246). Así llega a concluir: "En resumen, hacemos que nuestra subjetividad se construya enteramente en la pluralidad, el pluralismo, de esos niveles de identificación que llamaremos el ideal del yo, el yo ideal, que llamaremos, igualmente identificado, el yo deseante" (7, p. 174).

Esta elaboración del *Seminario 8* es una variación que traduce en términos de objeto lo que en el *Seminario 6* se plantea respecto del falo y su interposición en la relación entre los sexos. Cada uno de los sexos se caracteriza por una determinada relación respecto de ser y tener el falo. "El hombre no es sin tenerlo" y "la mujer es sin tenerlo", son sus fórmulas (4, clase del 11-2-59). Pero en ambos casos, resulta necesario declinar la identificación con el falo para acceder a tenerlo o no tenerlo. En este juego, la mujer representa el falo en la relación con el hombre. De esta manera, la mujer realiza al mismo tiempo que compensa la castración en el hombre. Es en este contexto que parece insertarse la llamada identificación narcisista del cuerpo del otro al pene, mencionada anteriormente.

#### 5. LAS IDENTIFICACIONES FREUDIANAS

No podríamos terminar este trabajo sin mencionar las que Lacan llama identificaciones freudianas, ya que, aunque no han sido introducidas por Lacan, éste realiza con ellas un trabajo de reordenamiento y de interpretación. En el período que estamos considerando vuelve dos veces sobre esta cuestión, una en la segunda mitad del *Seminario 5*, otra en el *Seminario 8*. No desarrollaremos este tema que ya hemos abordado en otro trabajo (9), pero nos detendremos por lo menos para destacar los desplazamientos que se producen entre ambos seminarios.

En cuanto a la primera forma de identificación freudiana, Lacan la presenta inicialmente como la forma más original del vínculo con un objeto y señala a la madre como tal (3, p.440). Al retomarla tres años más tarde, la delimita como una identificación con el padre, a la que califica como primordial (7, p.394).

Sin embargo, no es ésta la diferencia que nos interesa destacar sino la que se refiere al *einzigiger Zug*. La segunda forma radica en una vicisitud del amor que se transmuta en identificación, de allí que la denomine identificación regresiva. La tercera, se produce cuando el sujeto encuentra en otro, con quien no tiene una relación libidinal, una comunidad de deseo, y es asociada por

Lacan con la identificación histórica, donde el sujeto sólo logrará anclar su deseo a condición de sostenerse en una identificación, "una identificación con cualquier cosa, con un pequeño rasgo. Donde yo les digo insignia, Freud habla de rasgo, un solo rasgo, *einzigiger Zug*, no importa cuál, de otro en quien ella puede presentir que existe el mismo problema del deseo [...]" (3, p.443). Cuando Lacan vuelve a ocuparse del tema en 1961, elimina la referencia al *einzigiger Zug* en esta tercera forma, histórica, de la identificación, para remitirla a las dos primeras formas. Dice, incorrectamente: "Freud se detiene en su texto para decirnos expresamente que, en los dos primeros modos de identificación que son fundamentales, la identificación se produce siempre por *einzigiger Zug*" (7, p.394) Sabemos que ésta no es tampoco la última posición de Lacan en relación con ese concepto freudiano, sino que se verá conducido por su elaboración posterior a considerarlo como el fundamento de la relación de masas, la identificación con el bigotito del *Führer*, como dice mucho más adelante (8).

Nos parece, sin embargo, que estas contradicciones son más aparentes que efectivas, ya que en el período que consideramos Lacan todavía no ha forjado su concepto de rasgo unario. Por lo tanto, si bien menciona el *einzigiger Zug* freudiano, como se lo ve claramente en el párrafo citado, éste es entendido de una manera próxima al concepto de insignia y se diferencia entonces nítidamente del concepto de rasgo unario que Lacan elabora más tarde a partir del término freudiano *einzigiger Zug*.

#### CONCLUSIONES

Creemos que el recorrido de este trabajo nos ha permitido verificar que en el período que transcurre entre 1958 y 1961, la elaboración de Lacan sobre el concepto de identificación y su pluralidad de formas asume más bien un carácter exploratorio, donde predomina la multiplicidad de referencias. Mientras que en el período siguiente, con la introducción del concepto de rasgo unario, Lacan concentrará su análisis de la identificación en la relación del sujeto con el significante, en el período que hemos explorado ella se desplaza entre diferentes tópicos, fundamentalmente el ideal del yo y sus insignias, el falo, el deseo y su objeto, el fantasma, el amor.

#### NOTA

\* Esta tarea es complementaria del proyecto UBACyT P091 (2004-2007) "La estructura del nudo borromeo en la caracterización de la histeria en el último período de la obra de J. Lacan (1974-1981)" y preparatoria para el proyecto siguiente (2008-10).

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. FREUD, S. (1921) "Psicología de las masas y análisis del yo", en Obras Completas, Amorrortu, 1984, vol. XVIII.
2. LACAN, J. (1948) «La agresividad en psicoanálisis», en Escritos I, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 1988.
3. LACAN, J. (1957-1958) El Seminario de Jacques Lacan. Libro V: Las formaciones del inconsciente, 1957-1958, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1999.
4. LACAN, J. (1958-1959) Seminario 6: El deseo y su interpretación, inédito.
5. LACAN, J. (1960) «Observación sobre el informe de Daniel Lagache», en Escritos II, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 1988.
6. LACAN, J. (1960) «Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano», en Escritos II, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 1988.
7. LACAN, J. (1960-1961) El Seminario de Jacques Lacan. Libro VIII: La transferencia, 1960-1961, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2003.
8. MAZZUCA, R. "Las identificaciones en la obra de Freud: un conjunto heteróclito". En Mazzuca, R. (compilador) y otros. Cizalla del cuerpo y del alma, Berggasse 19, Buenos Aires, 2003, págs. 335 a 354.
9. MAZZUCA, R. "Las identificaciones freudianas en la obra de Lacan". En Memorias de las XI Jornadas de Investigación "Psicología, sociedad y cultura, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2004, Tomo III, págs. 90 a 92.
10. MAZZUCA, R. y otros. "La identificación en el primer Lacan". En Memorias de las XII Jornadas de Investigación Primer Encuentro de Investigadores del Mercosur "Avances, desarrollos e integración regional, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2005, Tomo III, págs. 123 a 125. (ISSN 1667-6750)
11. MAZZUCA, R. "La identificación en el momento inicial del estructuralismo

de Lacan". En Memorias de las XIII Jornadas de Investigación Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur "Paradigmas, métodos y técnicas", Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2006, Tomo II, págs. 416 a 419. (ISSN 1667-6750).

12. MAZZUCA, R. y otros "La difícil génesis del concepto de identificación simbólica". En Memorias de las XIV Jornadas de Investigación Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur "La investigación en psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza", Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2007.

13. MAZZUCA, R. y otros "Las primeras formas del concepto de identificación simbólica en Jacques Lacan". En Memorias de las XIV Jornadas de Investigación Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur "La investigación en psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza", Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2007.